



NOMBRE DEL ALUMNO: Edman Uriel
Morales Aguilar

NOMBRE DEL PROFESOR: Sergio
Jiménez Ruiz

NOMBRE DEL TRABAJO: Teoría y
realidad del otro

MATERIA: Antropología médica I

GRADO: Primer semestre grupo A

TEORÍA Y REALIDAD DEL OTRO

Los condicionantes de diversidad, complejidad y conflictividad de las relaciones interhumanas parecen haber convalidado, en la teoría y en la práctica a entornos de desencuentros de forma profundamente inhospita, asociadas a diferentes tipos de violencia, tales situaciones de desencuentro humano se produce en el marco de sociedades condicionadas por la tensión entre globalismos externos y localismos radicales, trias, situaciones ambas en las que desaparece la dimensión de la persona, en las que esta en juego la vida misma de seres humanos concretos, de personas en condición de vulnerabilidad y donde el otro es visto como mero instrumento, como obstáculo a proyectos de poder o simplemente como realidades que nos resultan indiferentes. En la obra teoría y realidad del otro el autor elabora un marco de comprensión de la relación entre los humanos en el que se destaca, como hecho cultural en el pensamiento de Occidente el surgimiento de este tema del otro y el concomitante y la problemática relación entre el yo y el nosotros, como horizonte del encuentro interhumano en sus diversas modalidades. El estudio de los diferentes tipos de relaciones interhumanas de encuentro como espacio para el surgimiento de los otros pone el

acento en la perspectiva de un abordaje reflexivo de los problemas relacionales, de pensar los entornos inter humanos, desde la disposición para aceptar e interpretar la realidad del otro a la luz de la conciencia de quien resulta interpelado por el y haciendo conciente dicha interpelación, disponerse y aceptarlo como tal. Entender al otro como prójimo abre la posibilidad de que el otro se sitúe dentro y fuera de sí mismo, activando al mismo tiempo la capacidad para poder desde ese otro, revisar el propio yo. Para tenerlo en cuenta que el encuentro es una experiencia interpersonal, la in toma como punto de referencia la parábola del buen samaritano, como un encuentro de proximidad mediado por la disposición de ayuda, de compasión, de misericordia y compasión del otro. De tal manera cabe decir que podemos pasar indiferentes frente al decir no al encuentro o podemos detenernos ayudar al herido en un sí que ballea más allá de la ayuda inmediata y que nos conmueva hasta las estrañas, estableciendo la relación de la proximidad. La relación de proximidad caracterizada en la parábola del buen samaritano plantea como exigencia inicial al creer en la necesidad real del otro.

El encuentro interhumano es un acto de complementariedad que ajuste, propio del diario vivir. Como tal resulta tan necesario que cualquier desconexión provoca desajustes en el ser humano o ansiedad por dicha pérdida, lo cual trae aparejado que de no recuperar pronto las conexiones que constituyen a darle realidad al encuentro como unidad, los seres humanos se distancian y sobreviene las contrariedades, el desorden, el caos, las desavenencias, los conflictos y la violencia, son situaciones que conducen a la negación de la proximidad con el otro como semejante.

El ser es siempre en relación, en cuanto acción, proyecto, es un estar en relación con las cosas y con los otros congéneres o yo; El encuentro entre dos seres humanos reafirma la condición humana de ambos. Los seres humanos por instinto estamos llamados al encuentro con el otro, las instancias que posibilitan el encuentro interhumano, cabe reconocer el papel que cumple la conciencia para ser efectivo el encuentro; esto se da entre dos personas, aunque basta que solo una de ellas lo asuma como tal, asumirlo es una decisión responsable y ética y es lo que le da sentido al acto

de encontrarse, porque tomar esa decisión frente al otro implica tomarla sobre sí mismo. La percepción del otro es para Levin el momento preponderante de la relación interhumana; percibiendo al otro soy persona y percibir es a la vez descubrir y responder. Visto como proceso cada encuentro da forma y complementa la obra que otros iniciaron, al tiempo que deja abiertas o inconclusas otras obras que otros, desde sus realidades intencionales y desde la propia aceptación, vendrán a continuar o bien a obstaculizar en el futuro. Levin afirma de que todo encuentro interhumano solicita una respuesta del otro y que cada otro tiene desde su condición humana la posibilidad de darla.

En la realidad expresiva de la respuesta a la interpelación que representa la irrupción del otro, se enriquecen tanto quien la expresa como la quien la percibe y responde, tanto el encuentro consigo mismo, que permite ver las huellas que otros han dejado en lo que soy como el encuentro entre otros, que permite proyectarme en las huellas que otros puedan interpretar de uno mismo, contribuyen a que podamos situarnos de manera reflexiva y crítica en las dinámicas por las que se rigen la convivencia y la vida.

BIBLIOGRAFIA

Holguín, A., & Fiorino, V. M. (2019). EL CONCEPTO DE ENCUENTRO INTERHUMANO EN PEDRO LAÍN ENTRALGO: UNA REFLEXIÓN NECESARIA. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*, 15.

|